

"IGUALDAD EN LA HISTORIA"

OBJETIVOS

- Sensibilizar al alumnado sobre las situaciones de desigualdad de la mujer antes y ahora.
- Que aprendan a valorar el trabajo de muchas mujeres a pesar de su situación de inferioridad a lo largo de la Historia.
- Valorar la situación actual, de igualdad de derechos y deberes en el mundo occidental entre mujeres y hombres.
- Asumir que todos (chicos y chicas) tenemos que seguir trabajando para conseguir la igualdad real.
- Fomentar el trabajo indagador en grupo y el uso de las nuevas tecnologías en la investigación.

RECURSOS NECESARIOS

- Sala de ordenadores (2-3 alumnos por ordenador, trabajo en grupo).
- Conexión a internet.
- Archivos con preguntas de investigación (acceso desde la página Web del centro).

ADECUACIÓN Y TEMPORALIZACIÓN

En este curso para todos los grupos de la ESO, de 1º a 4º, en una o dos sesiones de tutoría según necesidades (para 1º y 2º de la ESO serían convenientes dos sesiones).

En cursos siguientes podría fijarse dentro del Plan de Acción Tutorial para un nivel determinado.

PASOS A SEGUIR:

1.- El tutor/a presenta la actividad haciendo alusión al tema de la igualdad entre hombres y mujeres, haciendo pensar al alumnado con preguntas que cuestionen de forma espontánea el avance o no de la sociedad en este tema, para posteriormente enlazar con la presentación de la actividad como un trabajo de investigación en grupo con el que se pretenden alcanzar los objetivos señalados al comienzo.

2.- Después un alumno/a voluntario leerá el texto de Eduardo Galeano (anexo 1) y se comentará entre todos su significado y lo que piensan al respecto.

3.- Se informa al alumnado que el siguiente paso va a ser conocer un poco más de la vida de 5 mujeres históricas, investigando en grupo a través de internet y contestando a las 10 preguntas existentes sobre la vida de cada una de ellas. Se planteará como concurso, ganando el grupo que mayor puntuación alcance (el más rápido en caso de empate). Para ello el tutor/a irá anotando en la pizarra las puntuaciones de los grupos que vayan terminando con cada uno de los 5 personajes. El acceso puede realizarse desde la página Web del Centro, pinchando en Coordinadora de Convivencia y en "Igualdad entre hombre y mujeres" (Acceso directo: http://ies-rioduero.centros.educa.jcyl.es/sitio/index.cgi?wid_item=208&wid_seccion=10).

4.- Al final de la actividad, se realizará una puesta en común comentando en grupo las dificultades que encontraron estas mujeres por ser mujeres y lo que consiguieron a pesar de ello.

ANEXO 1

1778, Filadelfia. Si él hubiera nacido mujer.

De los dieciséis hermanos de Benjamín Franklin, Jane es la que más se le parece en talento y fuerza de voluntad.

Pero a la edad en que Benjamín se marchó de casa para abrirse camino, Jane se casó con un talabartero pobre, que la aceptó sin dote, y diez meses después dio a luz su primer hijo. Desde entonces, durante un cuarto de siglo, Jane tuvo un hijo cada dos años. Algunos niños murieron y cada muerte le abrió un tajo en el pecho. Los que vivieron exigieron comida, abrigo, instrucción y consuelo. Jane pasó noches en vela acunando a los que lloraban, lavó montañas de ropa, bañó montoneras de niños, corrió del mercado a la cocina, fregó torres de platos, enseñó abecedarios y oficios, trabajó codo a codo con su marido en el taller y atendió a los huéspedes cuyo alquiler ayudaba a llenar la olla. Jane fue esposa devota y viuda ejemplar; y cuando ya estuvieron crecidos los hijos, se hizo cargo de sus propios padres achacosos y de sus hijas solteronas y de sus nietos sin amparo.

Jane jamás conoció el placer de dejarse flotar en un lago, llevada a la deriva por un hilo de cometa, como suele hacer Benjamín a pesar de sus años. Jane nunca tuvo tiempo de pensar, ni se permitió dudar. Benjamín sigue siendo un amante fervoroso, pero Jane ignora que el sexo puede producir algo más que hijos.

Benjamín, fundador de una nación de inventores, es un gran hombre de todos los tiempos. Jane es una mujer de su tiempo, igual a casi todas las mujeres de todos los tiempos, que ha cumplido su deber en la tierra y ha expiado su parte de culpa en la maldición bíblica. Ella ha hecho lo posible por no volverse loca y ha buscado, en vano, un poco de silencio.

Su caso carecerá de interés para los historiadores.

Eduardo Galeano, *Mujeres*, Alianza cien, nº 58, Madrid, 1995